

# Transcripción de la relación del viaje del licenciado Joan de Vadillo entre San Sebastián de Urabá y Cali, 1539<sup>1</sup>

Gregorio Saldarriaga Escobar  
Grupo de Investigación en Historia Social  
Departamento de Historia Universidad de Antioquia  
Dirección electrónica: gregario@yahoo.com

Saldarriaga Escobar, Gregorio (2012). "Transcripción de la relación del viaje del licenciado Joan de Vadillo entre San Sebastián de Urabá y Cali, 1539". En *Boletín de Antropología*. Universidad de Antioquia, Medellín, Vol. 26 N.º 43 pp. 42-65.  
Texto recibido: 20/03/2012; aprobación final: 20/04/2012.

**Resumen.** En este texto se presenta y transcribe la relación que en 1539 el licenciado Juan de Vadillo escribió sobre el viaje que había realizado entre San Sebastián de Urabá y Cali. Este relato informa tanto del primer viaje por tierra que unió estas dos poblaciones, como de uno de los primeros encuentros entre españoles e indígenas en el occidente colombiano.

*Palabras clave:* Colombia, Antioquia, conquista, etnohistoria, minería, geografía, poblamiento.

## Transcription of judge Juan de Vadillo's report on his trip between San Sebastián de Urabá and Cali, 1539

**Abstract.** This text presents the transcription of the report that judge Juan de Vadillo wrote in 1539 on his trip between San Sebastián de Urabá and Cali. This report reveals the first trip that linked these two towns and one of the first encounters between Spaniards and indigenous people of western Colombia.

*Keywords:* Colombia, Antioquia; conquest, ethnohistory, mining, geography, settlement.

---

1 Sevilla, Archivo General de Indias (AGN), Justicia, 1102, N. 1, R. 2.

## Presentación

La transcripción de este documento se hizo en el marco de la investigación “Vida cotidiana en los asentamientos españoles de la provincia de Antioquia, 1550-1630”, financiada por el CODI de la Universidad de Antioquia (2009-2010), y que contó con el apoyo de la beca de estancias posdoctorales de corta duración financiada por la Fundación Carolina, llevada a cabo en la Escuela de Estudios Hispanoamericanos con el amable acompañamiento de la doctora Berta Ares Queija.

Desde 1533, el gobernador de Cartagena, Pedro de Heredia, había descubierto que uno de los mecanismos de enriquecimiento más expeditos era la búsqueda de oro en las sepulturas indígenas. Según las quejas de algunos españoles, era una de las actividades a las que más energía y tiempo dedicaba. Decidido a saber el origen del oro, encargó al capitán Francisco César una expedición hacia la zona Cenú. Tras una primera exploración, en la que César tuvo noticias del cerro de Buriticá, recopiló muestras de oro y tuvo encuentros de diverso tipo con las poblaciones aborígenes, volvió a Cartagena a dar cuenta de sus hallazgos y de las posibilidades que brindaba la tierra. A su regreso, se encontró con que el cargo de gobernador lo ocupaba el licenciado Juan de Vadillo, quien le estaba siguiendo el juicio de residencia a Heredia. Vadillo halló alentadoras las noticias que César le dio y decidió que, sin más dilación, se debía emprender una empresa que descubriera y tomara posesión de esas minas y tierras ricas que se auguraban por las noticias recogidas, pues venía “la gente tan contenta como si hubieran hallado otro Perú”.<sup>2</sup>

El documento describe el recorrido que desde San Sebastián de Urabá hasta Cali, realizó la compañía al mando de Vadillo. Es un relato minucioso y detallado, de las acciones, las estrategias, el encuentro con las poblaciones indígenas, el hambre padecida y los hallazgos de los españoles. Hasta ahora, el rico relato de Pedro de Cieza de León, en diferentes partes de su obra, nos había referido esta expedición de casi un año relacionada con carencias y carne de perrillo y caballo desbarrancado.<sup>3</sup> En la relación de Vadillo encontramos esos mismos elementos, tal vez sin la gracia del príncipe de los cronistas, pero con elementos que complementan y contrastan

- 
- 2 Véase “Resumen *in extenso* de la carta del licenciado Vadillo. Cartagena, 15 de septiembre de 1537”, en: *Documentos inéditos para la historia de Colombia*, Coleccionados por Juan Friede, Academia Colombiana de Historia, Bogotá, 1956, tomo VI anexo, p. 342; véase también “Carta del licenciado Xoan de Vadillo a su magestad, dándole cuenta de su visita a la Gobernación de Cartagena”, en: *Colección de documentos inéditos, relativos al descubrimiento, conquista y colonización de las posesiones españolas en América y Oceanía sacados en su mayor parte del real Archivo de Indias*, Madrid, Imprenta Española, 1864-1884, tomo XLI, pp. 397-420.
  - 3 En la obra de Cieza de León se pueden encontrar referencias a la expedición de Vadillo en la primera parte de la *Crónica del Perú*, caps. VII a XXVII y en la *Guerra de Salinas*, caps. LXXX y LXXXI. También se puede contrastar con la relación anónima que Juan Friede transcribió en el Tomo VI de *Documentos inéditos para la historia de Colombia*, bajo el número 1587, pp. 209-212.

dicha crónica. Con Cieza de León, teníamos la visión de uno de los hombres de la hueste, quien buscó preservar en sus notas la memoria de este recorrido; con la relación de Vadillo, tenemos la perspectiva que el jefe de la hueste buscó transmitir a Carlos V una vez terminada la expedición. Por supuesto, con esta relación, Vadillo buscaba defender su decisión y sus acciones ante el rey, porque era consciente de que su apuesta había sido arriesgada y había dejado muchos enemigos, incluyendo a Pedro de Heredia.

El gran aporte de esta relación, está en esos breves pincelazos que da sobre los indígenas, sus maneras de resistir al avance conquistador, sus toponimias y diferentes sitios donde trabajaban la minería y las técnicas que usaban. Además de esto, con la relación se obtiene el recuento tanto de la forma de recorrer el territorio, como las premuras que existían y las razones que motivaron al grupo a no fundar ninguna población.

Otro de los valores de esta relación es que deja un registro de la forma como se realizó la primera jornada que estableció un camino entre las gobernaciones de Cartagena y Popayán. Tal vez esto pueda parecer un simple hecho administrativo, pero fue mucho más que eso, pues marcó el inicio de los contactos entre gobernaciones por vía terrestre, con lo que se fueron fortaleciendo tanto el conocimiento como el control hispánico del territorio. Además del contacto, comenzó el conflicto entre las gobernaciones por saber a quién pertenecían los ricos yacimientos. Esta relación está precisamente en un proceso titulado “La provincia de Cartagena con el adelantado Benalcázar y sus herederos sobre derecho a las minas de Nori y Buriticá en dicha provincia. 1553”. El hecho de estar en un proceso del fondo Justicia ha hecho que no se conozca tanto, mientras que relaciones de viajes posteriores a este, que se encuentran en el fondo de Patronato han gozado de mayor conocimiento y difusión, como por ejemplo las relaciones de la jornada de Jorge Robledo.

Al hacer la transcripción he optado por modernizar la ortografía para que sea accesible a un público más amplio. No he intervenido el documento con signos de puntuación, porque una interpretación de parte mía podría tergiversar los sentidos de la escritura y porque considero que el texto tiene su propio ritmo; como siempre, en este tipo de fuentes es necesario encontrar esa cadencia para no cometer errores. Como el documento carece de título, le asigné uno que diera cuenta del contenido de manera sintética. A la hora de leer esta relación, es necesario tener en cuenta que las expresiones “caso que” y “puesto que” cumplen funciones adverbiales.<sup>4</sup>

---

4 Para la revisión de la transcripción, conté con el apoyo de Rodrigo Saldarriaga, Mariana Menezes y Esteban Morales. En la resolución de dudas con respecto a palabras de difícil lectura, me ayudaron César Lennis y Roberto Luis Jaramillo.

## Documento

### 3r// Sacra Cesare Católica Majestad

Desde la ciudad de Cartagena con la armada de que fue general Vasco Núñez Vela escribí a vuestra majestad mi partida para la entrada que hice por Urabá y en aquella sazón llevaba intención de enviar a Francisco de César que había descubierto las sabanas en aquella jornada e yo ir a descubrir la Deibaiba de que había mucha noticia que es según dicen el río del Darién pero después que fue en San Sebastián para dar orden en ello y hallé que la gente no estaba contenta con llevar a Francisco de César por capitán e temí lo que en la verdad que le acaeciera que si fuera se desbaratará la gente y se perdieran o a lo menos se tornaran y no vinieran en efecto la jornada de que allende el gran daño que a la gente se recrecía por perder lo que habían gastado. A vuestra majestad se hacía deservicio en no saber aquella de que tan gran nueva se tenía e acorde de paz aquel propósito de ir a la Deibaiba así por lo que digo como porque no había gente que bastase para hacer entrambas jornadas y de llevar yo la gente porque así sabía que todos irían alegres y no sucedería cosa porque se estorbase de que la gente recibió mucho contento.

Desde Cartagena envié tres navíos con gente y caballos a San Sebastián de Buenavista de Urabá porque por aligerar el camino y después de haber despachado estos dos navíos me partí en su seguimiento con un bergantín y una fusta en 19 de septiembre de 1537 años. Y llegué a San Sebastián dos días antes de Navidad y allí se reformó la gente y caballos e porque para el camino había necesidad de proveer allende de las otras cosas de maíz para 15 o 20 días me detuve por lo proveer hasta 23 de enero del año que pasó de 1538 y porque por tierra había ciertos ríos que salían a la mar y estorbaban el camino a lo menos lo hacían trabajoso hice que la gente se partiese por la costa de mar con los caballos en pelo por causa de los ríos porque más ligeramente los pasasen e yo con cierta parte de la gente en seis bergantines con los mantenimientos me partí en 24 del dicho mes para tomar la gente en la costa junto a un río que allí salía a la mar entre un puerto que llaman de Santa María y la boca del Darién donde me desembarqué otro día y hallé la gente y caballos.

Luego sacaron los mantenimientos en tierra y porque allí nos llovió cuatro días nos estuvimos hasta martes 29 de enero caso que todavía llovía porque se nos gastaban los //3v// mantenimientos e sí esperaba a que cesase el agua tuviera necesidad de tornar proveer de maíz que fuera mucho estorbo o por ventura causa de estorbar el camino porque venía el invierno y en él no se podía andar la tierra que llevábamos. Me partí de allí a los 29 de enero del primer día anduvo la gente hasta un río que llaman de los Caballos donde nos aposentamos. Miércoles fuimos a un lugar de indios que ya estaba despoblado un lugar que se decía Hurabaybe. En 31 de enero fuimos a un río que se dice del Gallo donde antes había estado poblado que se decía Tafe. Viernes primero de febrero nos perdimos que las guías no hallaron camino y anduvimos por ciertos montes y con la noche quedamos en un arroyo

donde no tuvimos hierba para los caballos porque todo era arcabuco. Día de nuestra señora fuimos a tomar un río que se llama de las Guamas adonde asimismo fue otro lugar de indios aquí tuvimos la fiesta de nuestra señora y porque los caballos iban por el camino algo fatigados porque todos iban cargados con los mantenimientos que llevamos nos detuvimos otro día domingo. Lunes cuatro de febrero partimos de este lugar y para seguir nuestro camino tuvimos necesidad de ir algún espacio por un río arriba y porque los que sabían el camino que era César y otros que con él habían venido dijeron que no había indios e que la tierra era segura solamente iban armados los de la vanguardia y retaguardia. Porque en el camino siempre fuimos por orden porque todo era tierra de enemigos. Los indios de aquella tierra tienen por costumbre de no perecer mas hacer sus acometimientos en lugares seguros se pusieron en una barranca que se hacía en el río por donde habíamos de ir. Y como yo estuve en San Sebastián y ellos iban allí me conocieron y acordaron de me flechar porque les debía parecer que quitado yo de en medio se desbarataría la gente y ellos quedaban seguros y así fue que pasó la avanguardia y fardaje y algunas otras gentes e a ningunos tiraron y llegado yo frontero donde estaban con cuatro o cinco de caballo dispararon dos o tres rociadas de flechas sobre mi e quiso dios que ninguna me acertó y flecharon un trompeta<sup>5</sup> que iba junto conmigo y a un caballo y caso que luego los siguieron la barranca y monte por donde estaban era tan áspera que no los pudieron seguir por manera que se fueron y por no estorbar nuestro camino que se nos acaba el maíz no nos detuvimos salvo proseguimos nuestra jornada e fuimos a dormir a un río que se decía de los Caricuris. Martes cinco de febrero fuimos a otro lugar despoblado que se llama Enquey<sup>6</sup> y allí hallamos que había leones y dantas e se mató un león e una danta porque adelante está otro que se dice el río de León. En 6 de febrero nos fuimos a aposentar a otro río grande. En 7 de febrero fuimos a otro río pequeño. En 8 de febrero que fue viernes fuimos a Ceracona y pasamos un río grande y nos aposentamos en un arcabuco junto a él y a la media noche creció de súbito tanto que nos puso en confusión por estar rancheados muy junto a él tanto que algunos llevó la ropa que tenían e tuvieron peligro en las personas. Sábado domingo lunes anduvimos hasta llegar a un río que se hacía entre unas cerrecetas. Martes 17 de febrero llegamos a una provincia que se dice //4r// Abibe e porque los caballos iban algo fatigados e había ciertos días que no comían maíz ni se llevaba para la gente tuvimos necesidad de nos detener allí así para buscar de comer como porque la tierra era poblada de indios para procurar de los traer de paz y porque nos mostrasen el camino para las sabanas porque ya comenzaban las sierras que eran grandes y había malos pasos y no se podían pasar sin guías hasta esta provincia fue la tierra toda de arcabuco e muchos ríos que a lo que parece si el invierno fuera más

---

5 Por trompetero.

6 Originalmente estaba escrito Eny, pero se tachó la “y” para poner sobre el renglón “quey”.

entrado según los muchos ríos había era cosa creedera que se debe anegar en muchas partes y no se podría andar.

Aquí se tomaron algunos indios y los envié a llamar a los caciques para que viniesen de paz y en el tiempo que allí nos detuvimos vino un indio entre los otros que era capitán del señor de aquella provincia y de la provincia del Guanuchica que se llamaba Tina y el señor de estas dos provincias se llamaba Nutibara y le aseguramos e dimos de lo que llevábamos porque nos diese guías y fuese a hablar a Nutibara para que viniese de paz y por los sosegar caso que vino dos veces e ninguna cumplió lo que dijo no se prendió porque enviase o fuese a Nutibara. Al fin nos burló y se fue y no hizo nada antes avisó e levantó a los de adelante.

Estuvimos en este asiento quince días así por esperar a los indios que vinieran de paz como por reparar los caballos e haber mantenimientos para pasar adelante porque era la tierra áspera e también por saber la tierra porque pasaba junto donde estábamos un río Cuadal<sup>7</sup> que era el mismo que allá adentro en las sabanas llamaban los cristianos del Guaca por un bohío del diablo que [manchado] de donde César sacó la sepultura y trajo la muestra de oro por donde hubo la noticia de la tierra y los indios le llaman Turibi<sup>8</sup> a este río pasaron algunos peones por una puente de bejucos que los indios tenían [manchado] casi cortadas para saber la tierra que había de la otra parte y no hallaron tierra [manchado] antes muy grandes y ásperas sierras que no eran para se habitar y a la vuelta que pasaron se quebró la puente y si no fuera el que pasaba gran nadador se ahogaba porque el río iba poderoso y de brava corriente.

Hízose quebrada la puente por otra parte adonde pareció que iba más manso el río. Una balsa para pasar y tornar a ver la tierra por otra parte y hallóse tal como la otra. Visto que los indios se habían ido huyendo por las sierras y que no venían y que allí no se hacía provecho más antes por la necesidad que ya comenzábamos a tener se nos habían huido ciertos negros torné a proseguir el camino para las sabanas.

Y martes 4 de marzo partimos y entramos por unas sierras harto bravas y miércoles oída misa y tomada la ceniza comenzamos a subir una sierra muy áspera y estrecha que tardamos dos días en la pasar con harto trabajo de pérdida de caballos y de las cosas que traían que por la aspereza de ella y de la mucha agua //4v// y atolladeras no se pudo llevar e venimos en un arroyo donde por el agua y frío que hacía y por esperar la gente que quedaba por la sierra nos detuvimos los delanteros y era tal el lugar que no se podía encender candela porque no hacía sino llover llámase esta sierra de Piten.

Yo entré pasada esta sierra con lo que demás era monte espeso que hacía más grave el camino. En las sabanas domingo diez de marzo y toda la gente llegó hasta en 13 de marzo a que hallamos maíz sembrado espeso como trigo e así las cañas y

7 También puede ser Cuadal.

8 Originalmente escribió Tubi, para luego tachar la “i” intermedia y escribir sobre el renglón “ri”.

mazorcas delgadas luego como llegó toda la gente en la entrada de las sabanas donde yo estaba porque allí no había maíz y no era el lugar seguro porque con galgas los indios nos podían dañar ni había bohíos donde la gente estuviese porque llovía me pasé a un valle que se llamaba Petu así porque había bohíos donde la gente estuviese en compás que no nos podían hacer daño los indios ni quitarnos los mantenimientos digo maíz y también estábamos cerca del río una legua poco más que más cerca no podíamos estar por la aspereza de la tierra que era toda sierras muy ásperas.

Luego de algunos indios que se tomaron envié a llamar a Nutibara que se había escondido y los indios negaban que no sabían de él ni jamás lo quisieron decir puesto que<sup>9</sup> se apremiaron pues que le tenían gran miedo e tenían en menos todo el daño que se les pudiese hacer que no enojarle.

A esta causa hubo necesidad de correr la tierra y envié gente por diversas partes pensando de poder cercar a Nutibara y le tomar porque él tomado toda la provincia se sosegaba. Visto que esto ni tomarle el río no bastaba fui con ocho de acaballo y 20 peones porque la otra gente estaba en el real y en otras dos partes dividida por le tomar a un valle que se decía Sutebe pensando que tomándole los pasos y apretándole vendría de paz y la tierra era tal que puesto que fuéramos veinte y tanta gente de que éramos no le podíamos estorbar que no anduviese a su voluntad por otras sierras y poblaciones que tenía que a caballo no se podían andar y a pie con mucho trabajo.

Hice hacer una puente en un río para le seguir e algunos fueron en su seguimiento e hubieron con su gente ciertas guasábaras pero era la tierra tan áspera que no bastaban para los hacer mal ni poder seguir visto esto yo me volví donde estaba el real y mandé a la otra gente que se tornase para dar orden que pasásemos el río de Turili porque allí no se hallaba más maíz que comer que otro mantenimiento no le había ni hubo en toda la jornada sino fue los caballos que se desriscaban porque estos cuando los había se comían que hicieron en la gente más daño que provecho.

Vuelto al real visto que Nutibara no se podía tomar hice hacer que se fuese aposentar junto al río para que allí se llevase el mantenimiento que había y cuando el río abajase algo me lo hiciese saber y se pasase estuvo allí algunos días que puesto que se probó por algunos que sabían nadar no se pudo vadear y como se dilatava y a esta causa los mantenimientos nos faltaban que estaba gastado aquella parte donde estábamos acordé con toda la otra gente de me ir junto al río //5r// para que como se pudiese pasar luego todos pasasen porque el río es de tal calidad por los muchos ríos que en él entran que siempre va turbio y grande esto se vio después que pasamos adelante e se vieron hasta los nacimientos todos los ríos que en él entraban. Hizo haber esta dilación la gran corriente del río que era tal que no se podía en él hacer balsa ni con barco se pudiera pasar así por esto como por ser muy lleno de grandes piedras. Yo vine a él jueves santo que fueron 18 de abril y el viernes santo de mañana

---

9 En este caso, “puesto que” equivale a un adversativo.

mandé probar el río y se pudo pasar. Y dicha misa donde yo estaba hice comenzar a le pasar. Y yo le pasé luego porque la gente se diese prisa que en la dilación había peligro pasó la gente y el fardaje en viernes y sábado puesto que en la ropa hubo daño porque nos llevó mucha que como tenía recia corriente llevaba los caballos desechaba la carga y a ellos echaba fuera en cierto remanso por manera que allí ningún caballo peligró de la gente solo uno se ahogó que se llamaba Santa Cruz que era mi hermano caso que a otros muchos se llevó en unas isletas que hacía el río.

Pasado estuvimos el primero día de pascua allí junto al río y otro día que fueron 22 de abril nos salimos a una sierra arriba donde era un valle en que tenía su aposento Quinoihn<sup>10</sup> que era hermano de Nutibara. Allí se aposentó la gente e fueron a correr la tierra y buscar mantenimientos aquí era donde César halló la sepultura de que sacó el oro que llevó había muchas sepulturas grandes que si tuvieran oro como se pensaba no bastara nosotros ni otros muchos a las acabar hice preguntar a los indios si tenían oro todas dijeron que no hícelas probar. Y por ser tan grandes se probaron pocas y no se halló en ellas oro y a esta causa no probaron más salvo que la gente visto que no había oro y que la esperanza que llevaban les había faltado comenzaron a desmayar y haber opiniones unos por se tornar y otros por ir adelante sin me dar parte de ello en este tiempo casi toda la gente o toda sin quedar ninguno adolecieron así por la falta que había de mantenimientos como por las grandes nieblas que allí hacía plugo a Dios que no murió ninguno ni hasta allí había muerto sino cinco españoles con el que se ahogó yo había antes adolecido que pasase el río y con la flaqueza que llevaba y falta que había de comida torné allí adolecer y llegué a tanto extremo que desahuciado me hicieron las ceremonias que hacen a los que dan la extremaunción porque no había olio y hablé a la gente y rogué porque no dejasen el viaje que puesto que allí no habían acertado que adelante pues teníamos buenas nuevas los encaminaría dios a que acertasen y les torné de nuevo a dar por teniente a Francisco de César y al licenciado Alonso de Sayabedra capitán y mandé que a todos los otros que traían [doblada la hoja] //5v// se los dejasen e así me despedí de ellos pensando aquella noche concluyese con esta vida quiso Dios que no fuese así mas antes con cierto enojo que hube de la gente que como pensaron que muriera comenzaron a se dividir e a querer unos una cosa y otros otra tomé tanta alteración que me dio esfuerzo para me levantar e así flaco como estaba luego que pude me partí de allí para otro valle de que llevábamos noticia que era rico e de buena gente que estaba en la ribera de este río de Turibi.

Cuando de aquí partimos habíamos perdido XXXV caballos e cinco españoles como dije y negros. Indios de servicio muchos así por la aspereza e graveza de la tierra como por la falta de mantenimientos.

---

10 También puede leerse como Quinorhu. Según Cieza de León, se llamaba Quinuchu. *Crónica del Perú*, cap. XI.

Partí para este valle de Nori en primero de junio y era todo despoblado hasta llegar a él e de muchas y malas sierras e muy altas era todo sabanas y había ríos algunos en el camino faltonos el maíz y la gente como se dilatava de hallar poblado quisieran se tornar desde una laguna que hallamos sobre una sierra envié gente a descubrir la tierra e quiso dios que otro día que fueron vieron población. E salieron a ellos indios y lo mejor que pudieron se salieron de ellos y me lo hicieron saber yo me partí luego y en un paso que había mucho malo salieron muchos indios para nos resistir y por las sierras parecieron otros muchos y por ser la tierra tan fragosa no pudieron ir los caballos adelante sin que fuesen haciendo camino con azadones los indios parecios que nos deteníamos y por su causa e pasaron el río y subieron de esta otra parte del río sobre una sepultura muy grande quedando a la otra parte otros muchos y otros sobre las sierras envíeles 25 peones que los quitasen de allí y tras estos otra cuadrilla de quince peones y entre tanto se daba prisa a hacer camino para los caballos. E los indios esperaron hasta que la gente de a pie que les había enviado llegase y en acometiéndoles luego desampararon la sepultura y se echaron por una ladera abajo que el que más podía [roto] no pensaba que hacía poco y esto sin se hacer daño porque era sabana y era hierba muy alta y por ser el paso tan malo y tan áspero nuestra gente no los pudieron seguir que si los indios se pusieran en defensa sin grande daño no se les pudiera tomar. Y caballos no podían por vía alguna aprovechar mandé que sin dilación abajasen la sierra e salieran a la otra parte porque así quedaba lugar para pasar los caballos e así se hizo que como los indios vieron salir los cristianos desampararon el paso y toda aquella sierra y nos dejaron una falda de sierra donde hecho el camino con harto trabajo subimos los caballos caso que algunos así al descender como al subir se nos desriscaron y nos aposentamos //6r// sobre el paso aquella noche y con la lengua que llevábamos les envié a decir que fuesen amigos y nos diesen de comer que no se les haría daño y luego pasaríamos adelante respondieron que no querían paz con nosotros sino comernos visto esto otro día se prosiguió el camino e se hubo con ellos una guasábara e huyeron. Y porque tenían en un paso cercado ciertos cristianos envié a César con cuatro de caballo y ciertos peones a los socorrer e yo seguí por otro camino a tomar un valle en que con harto trabajo entré por ser mala la descendida a donde hallé muy buenos maizales y César socorrida la gente se aposentó en el mismo valle entre tres brazos de este río [tachado: por] que corrían por el envióme a decir que allí estaba buen aposento para todo y estuve allí un día y fuime otro día allá de allí se corrió el valle y nos proveímos de mantenimientos e hice probar a buscar oro y se halló grande muestra así en el bohío donde yo posaba como en un camino y un brazo de los tres y también un arroyo que iba sobre un recuesto que se hacía en una sabana donde tenían algunas sepulturas los indios a donde hubo algún llano para poder correr los caballos digo esto porque de Abibe hasta pasar el arcabuco de Caramanta de que adelante diré no se pudo hallar una carrera de caballo por el aspereza de la tierra. Hice mis diligencias para traer los indios de paz [tachado: y siendo intercesora] por

medio de una india vieja de aquella tierra que se tomó en un rancho que la mandé soltar que fuese a su cacique para que le hablase que viene de paz a causa de ella vino un cacique de buena persona y de este supe como en aquella provincia no cogían más oro de lo que tenían necesidad para comprar indios cuando se los traían de rescate para comer o algún puerco. Y dijo que este oro se cogía cuando no llovía y estaban los arroyos secos e iban y volvían las piedras e debajo de ellas hallaban granos de oro e que los fundían y hacían caricuris e que fuera de esto no tenían ni querían más coger e de estas minas no hacían caso porque las tenían en poco salvo traían su contratación con otros indios de adelante que tenían otras minas que a lo que vimos son muy grandes como diré.

Desde este valle envié a correr la tierra y no se pudo hallar camino para caballos hacia la parte del Darién porque según las nuevas que se tuvieron de los indios nos pareció que debía de estar cerca de allí e visto esto que no podían ir caballos con un indio que se tomó envié gente de pie e dieron en unas barbacoas eran estas barbacoas armadas sobre grandes estantes e bigas de XXX e XL e l bigas y sobre estas armado bohíos //6v// con sus salteras así en lo alto como por el suelo de él e se defendían con lanzas e piedras y agua caliente e otras defensas como gente de ánimo tomose unas de estas. Y entre tanto que esta se tomó huyeron los que estaban en las otras dijeron que tenían así aquellas barbacoas porque había de la otra parte donde estaba un río y por él venían unos indios pequeños barbudos de noche y los salteaban y a esta causa por estar seguros de ellos tenían las casas de aquella manera no se siguió algún camino por no se poder andar con caballos caso que tuvimos lengua de la Debaiba de que también según las señas que nos dieron decían que no se podía meter donde estaba caballos porque temblaba la tierra por donde entraban porque era todo tremedal y toda cenagosa y a esta causa y porque pensábamos que el río del Darién era largo y de le tomar por los nacimientos y volver por él y porque el camino que llevábamos teníamos nuevas de aquellas minas y de mucha riqueza e que visto aquello tomaríamos adelante más nacimientos seguimos este otro camino por lo ver todo.

Tomamos aquel indio porque nos guiase para las minas. Y nos llevó de allí a otro valle que se llama Buy y de allí subimos una montaña alta y muy mala de caminar así por su aspereza como por las raíces de los árboles que no dejaban andar los caballos e tuve la descendida tan mala que si dios no proveyera en que no llovió ningún caballo quedara que no rodara y aun así rodaron muchos bajamos en un asiento de pueblo que allí había sido e aquel con otros se habían despoblado porque los indios del valle de Nori los habían vencido en guerra y después poco a poco a manera de caza los habían monteado y comido.

De aquí seguimos por ciertas montañas de sierras altas y ásperas e despobladas algunas veces por no hallar camino por donde bajar tornando atrás a le tomar por otra parte porque el indio no nos quería guiar otras porque por donde decía no se podía andar y de esta manera fuimos hasta encumbrar en las postreras sierras donde se comenzaba a formar el río de Turibi que atrás dejábamos que eran unas sierras

altas y espesas de montaña de que salimos un día ya noche y allí vino una guía que nos dijo que habían visto una sierra adelante un grande río e como siempre traíamos nuestro intento en el Darién tuvimos que era él este [tachado] pasaba por la falda de una gran sierra donde eran las otras minas y sobre un cabezo de ella donde nos pareció lo más rico de ellas como creo lo estaban un pueblo pequeño de //7r// diez y seis bohíos fue la primera población que hallamos juntamente la subida de este lugar decían que era por una pequeña tajada e que no se podía subir de donde estábamos hasta aquel pueblo podía haber una jornada e porque mejor se tomase pensando que los indios no nos habían sentido yo me adelanté con diez de caballo e ciertos peones para le tomar y mandé que la otra gente de ahí a cuatro o cinco horas me siguiese e madrugase y topé luego con dos barrancas tan grandes que por ninguna vía se pudieron desechar y tales que aún la gente de pie apenas las podían descender ni subir vímonos en grande trabajo y a esta causa nos alcanzó la otra gente y al cabo con trabajo subieron los caballos y es cierto que creo que subieron más porque Dios lo hizo misteriosamente que no por industria que bastase de hombres todavía dejé la otra gente pasando y me adelanté y los indios estaban encerrados en sus bohíos callando e a lo que pareció ya tenían sus mujeres e hijos y haciendas en salvo y no estaban sino gandules gente de guerra esperando para nos defender el paso porque el camino era tan áspero que no podían subir caballos y los peones con trabajo hice adelantar los peones que llevaban buenos y antes que llegásemos a donde los indios nos pudiesen ver vino una niebla con una agua nieve tan fría que nos dio harto trabajo e cubrió nos un rato hasta que llegamos a vista de los indios y estuvieron quedos hasta que fueron los peones en medio de la cuesta e allí se mostraron e dieron en la gente y los peones subieron con ellos y los de caballo nos apeamos para los seguir porque a caballo no se podía hacer quiso dios que fácilmente se desbarataron e huyeron solo nos mataron un cabo de escuadra buen hombre e hirieron otros dos o tres no murió otro en rencuentro ni guasábara sino este otros tres nos mataron por salir secreto sin licencia del real toda la otra gente no pudo subir porque quedaban atrás y la otra gente que faltó fue por dolencia ya era noche cuando yo e los que conmigo llevé subimos y tomamos la sierra. La otra gente no pudo subir porque quedaban atrás e yo no subiera sino fuera por no dar causa de atrevimiento a los indios que pensaran que por su estorbo se dejaba porque el tiempo que hacía recio y nos llovía aquella noche de frío en la gente que quedó abajo se murió un cristiano y un negro e dos indios llevábamos falta de mantenimientos y aquí hallamos poco por manera que no pudimos detenernos mucho en este lugar hice mirar la minas de los indios que tenía cada uno //7v// señaladas para sí e vieron en ellas vetas de oro e iban por la barranca que era a modo de picarrel casi blancazo tenían minas de dos y tres estados en hondo decían los indios que cogía un indio cada día en estas minas tres caricuris que puede ser cada día ochenta o noventa pesos.

Yo hice sacar tierra y en tanta como cabía en una escudilla se sacó de granitos un ducado en un terronazo tamaño como dos nueces se sacaron seis o siete pesos

halló un machetero una piedra del grandor de dos cabezas de hombre casi toda de oro pasada por todas partes esta no se trajo porque subiendo por una sierra con ella rodó y se le soltó la piedra y fue en tal parte que no se atrevió a ir donde había caído y cuando yo lo supe iba de camino y no llevábamos de comer y no tuve lugar de la hacer buscar pero fue cierto que la halló.<sup>11</sup>

Otro día que llegamos que fue dos días antes de *Corpus Christi* hice desde allí a tomar otro lugar que era del cacique de esto otro donde estábamos y fueron de noche por les tomar un paso de una sierra y cuando allí llegaron alborecía<sup>12</sup> e los indios estaban en él guardándole y como no le pudieron defender huyeron al pueblo e le pusieron fuego e se fueron al monte por manera que cuando los cristianos llegaron ya el pueblo estaba quemado dicen que este lugar era donde hacían su fundición hallaron muchos griesoles<sup>13</sup> en mucha manera de fundiciones.

Antes que a estas minas llegásemos traíamos desde el Guazirhi<sup>14</sup> la grande nueva de ellas que todos decían grandes cosas y llegados nos parecieron más de lo que decían yo creo y tengo por cierto así por lo que los indios decían como por lo que vimos que de estas minas ha salido todo el oro que ha parecido en Cartagena y lo que por el río de Santa Marta baja y lo que dicen que hay en el Darién e que son las mejores minas que hasta ahora se han visto en Indias. Llámase este lugar de las minas Buriticá que por todos los indios es muy conocido por causa de las minas. Hacía el tiempo que allí estuvimos frío y viento grande buscamos las sepulturas que traían los indios así allí como en Nori y nos hallamos oro en ellas hallose un cabo de una barra hecha como la que hacen acá en la fundición de tan buen oro y tan buen grano como los de su ciudad de Santo Domingo.

No se poblaron porque allí no había mantenimientos con que se pudiesen sostener e que le hubiera llevábamos tan grandes nuevas adelante que caso que aquí viéramos el oro según la gente iba codiciosa en lo de adelante no se pararan a lo coger y es cierto que con grande pena y hice que se diese cata ni se bajase a las minas de los indios.

8r// Y también yo no llevaba gente para poblar y poder pasar adelante así que a esta causa no se poblaron y creo que nos quitó dios la voluntad de ello porque pasásemos a descubrir el camino que descubrimos.

Estuvimos allí el día de *Corpus Christi* y partimos un día antes de San Juan de junio y bajamos cinco leguas grandes por una sierra áspera y de grandes pedregales

---

11 Cieza de León cuenta una historia similar, aunque la piedra era del tamaño de una cabeza y el protagonista no era un machetero, sino un soldado de nombre Toribio, que perdió la piedra por tratar de matar un perrillo para comerlo. *Crónica del Perú*, cap. XIV.

12 Por amanecía.

13 Por crisoles.

14 Debe ser la que previamente llamo Guanuchica.

e llegamos en un río pequeño a dormir que iba a entrar en el río grande que parecía debajo de Buriticá.

Día de San Juan que fue este que pasó un año a la hora de las siete de la mañana llegamos a nos poner sobre el río que vista su corriente conocimos que no era el Darién va por allí muy grande e ancho y era en tiempo que él iba con la menos agua que solía llevar y con todo esto iba muy grande y hermoso pensamos cuando allegamos de matar hambre que llevábamos e fue dios servido que conllevar todo aparejo de pescar no se pudo en él tomar sino una dorada e un bagre pequeño y a esto creo que dio causa la gran corriente que traían [agregado: o] que Dios nos quiso castigar con hambre porque ninguna vez que allegamos que fueron muchas se pudo en él tomar pescado y así nos quedamos con tanta necesidad como traíamos hasta allí llaman este río los indios Niyo en otras partes le llaman Sitamira y en otras partes le llaman Coguya y en otras partes Orrura.

Luego visto que allí no había medio de tomar de comer por unos cañaverales que iban entre el río y la sierra comenzamos a caminar llevando macheteros que nos abrían el camino y anduvimos por ellos poco más de media legua y no pudimos pasar por ciertas ciénagas que topamos y tornamos acá donde primero vimos el río.

Y otro día tornamos a tomar la sierra y dimos en otro pueblo pequeño de que ya estaban huidos los indios donde hallamos grandes aparejos de fundición e parecía que los indios debían de traer arena del río y echabanla en grandes tinajas de bocas anchas y en los bohíos la lavaban para sacar el oro y porque aquí no hallamos qué comer sino fue unos maizales que nos cupo a dos o tres mazorcas ni pudimos pasar el río con balsas aunque se hicieron y no sé si fue por culpa de los que las hacían. Fuimos otro día adelante y no pudimos pasar por una sierra que llegaba hasta el río y tuvimos necesidad de hacer el camino a mano y tornamos a subir a la sierra y anduvimos hasta llegar a otro lugar que estaba en el mismo río que se llamaba //8v// Nacur a donde acudimos con grande trabajo este lugar era de hasta trece o catorce bohíos y estaba cercado con su cerca de maderos aquí nos talaron los maizales e se pasaron el río y tuvimos con ellos plática y pasaron a nosotros dos o tres indios uno a uno pero no quisieron tener paz con nosotros trabajamos de pasar el río y no se halló por donde caso que se probó por dos o tres partes de necesidad nos hubimos de partir de allí e hizose camino con azadones por una ladera de una sierra para salir y la noche que salimos de allí se nos huyó una cuadrilla de negros y por la necesidad que llevábamos no tuvimos medio para los seguir y porque había enviado cierta gente adelante y no sabía que se había perdido me adelanté por los tomar y dejé la gente atrás y los tomé aquel día y en tres jornadas me alcanzó toda la otra gente perdiéronse en esta jornada muchos caballos por la aspereza de la tierra llamábase este lugar donde fuimos Viara que fue una de las ásperas cosas que puede haber. En este se nos murió la guía que llevábamos que se decía Pablos Fernández que nos hizo mucha falta porque era una de las buenas guías que podía haber en las Indias en este lugar había gran trato de sal de que los indios eran ricos.

De este lugar fuimos a otro que se dice Nocotagoro o Noquita aquí se hubieron ciertas guasábaras con los indios y porque llevamos nueva de ciertas poblaciones que decían que eran muy ricas así de oro sobre la tierra como de sepulturas caminamos lo que pudimos y pasamos por una provincia que se llama Guarú de y allí venimos a un río que se dice Manderria donde muchos indios nos salieron a tomar el paso de una provincia que se dice Corid de que traíamos grande nueva que nos salió falsa así del oro como de las sepulturas aquí murió Francisco de César del quebrantamiento que pasó y calor de seguir los indios que se nos pusieron delante porque la tierra era áspera y muy alta y calurosa hirieron nos con tiraderas ciertos peones pasamos adelante en busca de otras minas que se decían de Cuircuir e un bohío que decían que era de plumas de papagayos e que tenía mucho oro y de otra casa del diablo que llamaban [tachado: de] Tucuba que decían que era la mitad de oro e la otra de piedra todo fue burla.

Tornamos otra vez al río porque los indios nos dijeron que por allí era el mejor camino para otra provincia de Caramanta donde decían que estaban las minas de Cuircuir que decían que era una sierra que tenía tanto oro que no hacían sino llegar y con la mano sin otro instrumento sacaban el oro que sin lo lavar lo fundían porque era oro grueso.

Asimismo decían que en los nacimientos de aquel río había mucho oro y esmeraldas fuimos con gran trabajo junto al río sin hallar mantenimiento ni camino por muy grandes quebradas y quiso Dios que hallamos una salida por una quebrada //9r// de una sierra y con grande trabajo salimos en dos de agosto a una población que se llama Surigis según los indios dijeron.

De allí fuimos a Caramanta y los indios nos quisieron estorbar la salida de una sierra y subimos a otra población que se dijo Xabuya<sup>15</sup> y allí procuramos de tomar a algunos indios para que nos guiasen al bohío de las plumas que decían que era allí y el otro de Tucuba y no se pudieron hacer sino dos capitanejos valientes de cuerpo que se tomaron en una celada que se les puso de noche y a la mañana salieron a nos dar grita y aquellos adelantaronse y tomaronlos estos se hablaron para que trajesen de paz a los otros y que nos dijesen de los bohíos e minas de Cuircuir e dijeron que no había más bohíos de aquellos que veíamos de Cuircuir que nos le mostrarían y que no había desde allí más de dos jornadas nuestras y porque no había mantenimientos ni le hallamos no nos pudimos proveer más de para cuatro días porque caso que nos dijeron que no había más jornada de dos días temíamos lo que acaeció que era de otra manera.

También nos dijeron de otra población que se decía Buin y que era rica que la hallaríamos otras dos jornadas adelante.

Seguimos este camino para Cuircuir y metieronnos en un arcabuco muy malo y áspero de sierras e ciénagas e de tan grandes árboles que para hacer camino no

---

15 También puede ser "Pabuya".

se podía andar en él más de una legua cada día. Fuimos así por este arcabuco hasta llegar a un río que fue el primero que hallamos que corrían al sur y habiendo yo pasado el río me enviaron a decir que me ranchease allí y como no llevábamos mantenimiento y la gente iba fatigada pesome porque me decían que no podíamos pasar porque decían que había tres pasos y no se podían acabar aquel día envíeles a decir que trabajasen de lo hacer que no había de parar hasta la noche porque no se sufría no tener que comer y andar poco y me apeé del caballo y fui a donde estaban y subí a la sierra y di prisa a los que adobaban el paso.

A la mañana había enviado una guía con gente para que viesen el camino de adelante y luego que subí con un grande aguacero vino la guía y dijo que no podíamos pasar adelante porque había una sierra tan grande y áspera que no se podía subir de lo cual recibí tanta pena que me enojé con la guía y le dije que lo hacía de miedo que no debía de ser como decía e ya que algo fuera que me lo dijese a mí solo y no público para me desmayar la gente que me dijese la verdad e dijo que era verdad que a su parecer con mucho trabajar que en seis días no se haría camino yo le dije que en seis horas //9v// le haría y eso otro día con el ayuda de Dios la subiría la gente oído aquello sin quedar ninguno vinieron a me importunar que por Dios me tornase atrás e que nos proveeríamos de mantenimientos y tornaríamos a pasar a mí me pareció que era grande inconveniente tornar atrás porque ya allí no teníamos mantenimientos ni atrás los dejábamos e había muchos dolientes en diciendo que nos volvíamos la gente se había de derramar y los dolientes de morir y los sanos corrían mucho riesgo porque los indios que quedaban atrás eran recios e si nos viesen desmandados nos desbarataría o harían daño por manera que no podríamos tornar adelante determiné de ir contra todos y pasar adelante porque tuve por mejor esperar<sup>16</sup> en Dios que nos podía dar mantenimientos que no volver atrás con tan notorio peligro y dije que yo [de] terminaba ir adelante [tachado: y] caso que en ello se ofreciese la muerte que no volver atrás e que todos me siguiesen que muchas veces se había visto las cosas graves fácilmente con buen ánimo acabarse y las fáciles con poco hacerle graves. E mandé traer el caballo y así lloviendo subí la sierra hasta que me trajeron el caballo y no paré hasta que me tomó la noche aunque se pasó harto trabajo por [tachado: me] allegar a la sierra porque a la mañana temprano diésemos en ella y se trabajase en hacer su camino de la sierra porque la necesidad no sufría más delación y luego como llegué a donde paramos hice traer todos los azadones que había en el real y que se enastasen y muchas hachas e machetes e hice otro capitán de macheteros e azadoneros para que con el otro que había diesen prisa en abrir el camino hasta la sierra y por otra parte mandé a la guía que con quince peones fuese adelante y que anduviese hasta mediodía y que allí adonde le tomase me enviase a decir lo que hallaba. Y por otra proveí de otro hombre que sabía bien desechar los caminos y malos pasos

---

16 Inicialmente escribí “esperanza”.

para que con otros dos hombres viese cómo mejor la sierra se podía desechar y abrir camino por donde la gente y caballos pasasen e luego a la mañana todos partieron delante la gente. E yo hice decir misa para que Dios nos encaminase y dieronse tan buena manera que a las horas de las VIII estaba el camino hasta el pie de la sierra abierto y ciertas ciénagas adobadas por donde pasasen los caballos llegado yo al pie de la sierra me apeé e hice poner los azadoneros en paradas por donde aquel que había enviado lo desechó y fuiles dando prisa e subí en la cumbre de la sierra e desde allí enviaba a dar prisa a los unos e a otros por manera que lo encaminó Dios tan bien que a la hora //10r// de las tres después de mediodía estaba hecho el camino y comenzaron a subir los caballos y acabaran de subir aquel día sino fuera porque algunos caballos se desriscaron y estorbaron que no se hiciese.

Estando subiendo la gente ya tarde tornó la guía que había enviado y trajo nueva que había visto unos bohíos fuera del arcabuco lo que la gente como estaba tan atemorizada de la mala nueva que antes había traído no creía pero dijo [ilegible] que aquel día no podíamos llegar a ellos salvo a un río que estaba antes y cómo la gente estaba tan fatigada que ya dos días había que no comían sino unas raíces de unos surcos que llaman iracas y de maíz habían tenido mucha falta pareciome que era menester trabajar de les sacar del arcabuco para que a lo menos tuviesen algún aliento con ver poblado ya que allí no se hallase de comer y así fue que con la misma orden que adelante hice dar tal prisa que a las once después de mediodía llegué a aquel río y a las tres la guía nos apercibió que nos armásemos que había gente y armados salimos en los bohíos y la gente que allí había cómo nos vio dejónos libre el campo y metieronse por los montes por manera que no se pudo tomar casi ninguno.

Hallamos maíz verde que ya estaba granado aunque era poco de que la gente que toda llegó ese día hasta la noche se remedió esto fue víspera de Nuestra Señora de Atocha<sup>17</sup> que ha está que viene un año la gente con ver poblado aunque poco se alegró e otro día hicimos fiesta a nuestra Señora por la merced que nos hizo en nos librar de tanta necesidad y luego acabada la misa envié gente por dos partes a buscar poblado a donde se hallase de comer porque allí no lo había y lo que se halló que era aquel maíz mazorcas y hoja no bastó para aquel día para la gente e venían así ellos como los caballos tan fatigados que corrían riesgos si no se hallaba.

Teníamos esperanza de lo hallar porque los indios habían dicho que allí había una grande población y que era muy rica salieron a buscar y el uno de los que salió halló una población grande que los indios llaman Byru.

Sabido esto me fui allí con toda la gente a donde se halló gran abundancia de maíz e frisoles y algunos curíes de que la gente se remedió e reformó y los caballos porque todos veníamos tales que si no halláramos aquel reparo pereciáramos.

---

17 En el documento está abreviado At°.

Luego hice poner grande recaudo en el real porque me pareció que adonde había tanta población y no parecía gente que debían tener señor y se //10v// juntaban para tornar sobre nosotros porque no se podía pensar otra causa pues era tanta población y pareció nueva y no salía gente por ninguna parte como hacían en las otras partes donde antes habíamos llegado.

Hice ir gente para que corriese la tierra y se buscasen indios para que supiésemos qué tierra era y dónde estábamos trajeronse algunos y no se halló quién entendiese nuestras lenguas húbose de tornar atrás por el mismo arcabuco donde se tomaron lenguas por las cuales supimos que aquella población se llama Byru y como nos habían pasado de las minas de Cuyrcuyr y que por no nos las mostrar nos habían metido en aquel arcabuco y que había dos años que allí habían llegado cristianos y que les habían dado una guasábara y que de temor de aquellos eran todos huidos y para confirmación de esto hallamos una suela de zapato que fue la primera señal que de españoles vimos.

Estuvimos dudosos si serían estos los de Venezuela o de Santa Marta cada uno decía lo que le parecía.

Al tiempo que yo salí de Cartagena oí decir que Benalcázar había entrado la tierra adentro y que estaba poblado en los nacimientos del Darién y pareciome que debían ser aquellos porque a lo que pareció no podría estar otro río según nuestra derrota sino él porqué teníamos al Darién por largo río y con este pensamiento y porque dijeron que estaban muy ricos y también por nos tornar por el mismo río abajo a Cartagena y ver lo que en él había pues hasta allí no habíamos acertado. Acordamos de seguir aquel camino y también a esto nos atrajo que los indios nos decían que había sobre el río grande que hayamos otro río mayor y este teníamos que era el Darién y a esta causa determinamos de seguir aquel camino hasta hallar el otro río o topar con los cristianos para saber dónde estábamos.

Estuvimos aquí para repararnos un mes y en este tiempo recorrió la tierra y se tomaron indios y se enviaron a los caciques para que viniesen de paz y no solo no quisieron mas antes ellos de su voluntad quemaban de noche los bohíos suyos y caso que con sus propios indios les enviaba a decir que no lo hiciesen no lo dejaban de hacer.

Esta población que es una que Benalcázar dice y los que con él fueron que se llama Manserma porque cuando allí llegaron no traían lengua y por un pescado que allí hallaron que los indios llamaron así la pusieron el nombre de que fue Manserma.

Desde esta provincia fuimos siguiendo por el río arriba siempre acercándonos a él [tachado: grupo] cuando podíamos por ir a hallar el otro que siempre tuvimos //11r// que era el Darién toda esta tierra era fragosa e muy llena de sierras pero mejor y más andadera que la que habíamos traído porque en comparación de la otra parecía llana y no hallamos en ella gente que nos saliese a resistir como la hallábamos antes y esto era porque habían quedado escarmentados de los otros españoles que antes habían venido tampoco pudimos saber si los otros españoles estaban poblado[s] en

alguna parte más de que había dos años que habían venido por allí y cada día íbamos hallando más señales de ellos.

En algunas partes hallamos la tierra despoblada de que nos vimos en mucha necesidad porque como los indios habían huido del camino estaba el río despoblado y no se podía ir sino por las sierras recibimos daño así en los caballos como en nosotros y no se podía hallar otro camino para ir adelante sino cerca del río todavía con pensamiento de hallar otro camino para ir adelante sino cerca del río todavía con pensamiento de hallar el Darién para nos volver con él.

Y así fue un día antes de nuestra señora de la O<sup>18</sup> viniendo con grande necesidad por unas sierras abajamos por el rastro de unos indios y hallamos junto a la ribera el río grande un bohío y allí hallamos un maizal de que nos reparamos y a la mañana día de nuestra Señora porque un indio nos dijo que había adelante población porque no nos sintiesen envié adelante al tesorero Alonso de Sayavedra para que conciertos de caballo e peones fuese a tomar el pueblo casi a dos leguas donde estábamos en un rencuentro que hacía el río en una sierra halló muchos ranchos frescos y lumbre en ellos y no halló gente ni la vieron y de la otra parte del río se vieron otros ranchos y dos perros hizomelo saber e yo llegué allí y hallamos rastros de caballos que iba por la parte donde estábamos proveí que por donde iban los caballos fuese gente de caballo a saber qué gente era y por la del río que pasasen nadadores e vieses que gente estaba a la otra parte y así fue que era gente de la ciudad de Cali que habían salido a buscar maíz porque tenían necesidad y pasaban el río porque era gente de guerra llegaron los que envíe de caballo a Cali y supieron que era la gente de Bernalcázar que estaba allí poblada y luego vino un alcalde y un regidor a me hablar que no había de allí a la ciudad más de ocho leguas y como la //11v// tierra estaba de guerra de no pudimos saber de ellos hasta llegar cómo llegamos donde estaban.

Yo por me informar de la tierra e por dónde podía tornar para servir a vuestra majestad y dar vuelta en Cartagena fui víspera de Navidad a Cali e informado de la tierra y por donde podía volver según lo que yo había visto apercibí a la gente para que nos tornásemos al real y que de allí acordáramos dónde iríamos. Dijeron que ellos venían tan fatigados que no podían volver y que la tierra por donde veníamos quedaba tan gastada que no nos podíamos mantener y por otra parte hallaron allí en la justicia favor para se quedar porque ellos estaban en tanta necesidad que no podían salir del lugar que estaba todo a la redonda de guerra salvo unos pocos indios que les servían visto por mí que se me desvergonzaban a no venir díjeles muchas causas por que debían de tornar especialmente porque los que allí estaban tenían mucha pobreza y ellos venían pobres que ellos allí no podían ganar nada antes quedarían más perdidos de lo que venían.

Sabrá vuestra majestad que al tiempo que partimos del Guaychica<sup>19</sup> como me vieron tan flaco y que no habíamos acertado tuvieron temor que yo viendo que no salió verdad lo que César dijo me tornaría y ellos quedarían perdidos me hablaron que muchos de ellos habían perdido sus caballos y estaban a pie y que no osaban comprar otros con temor que yo me volvería y que volviéndome quedarían perdidos que les diese mi voluntad y que sabida se determinarían yo les dije que mi voluntad era de ir con ellos hasta que Dios nos diese tierra dónde fuesen aprovechados y a vuestra majestad se hiciese algún servicio como cuando salimos de San Sebastián lo llevaba acordado y que hasta topar con tal tierra o no hallar por donde andar o morir no les dejaría que de esto fuesen ciertos que ellos hiciesen lo mismo que por mí no quedaría hasta que ellos todos saliesen de necesidad o ninguno quedase. Con esto compraron caballos unos de otros porque los había y seguimos nuestro viaje y caso que dos veces intentaron de se volver yo no se lo consentí que fue antes de Nori y en el arcabuco de Caramanta.

Aquí les traje esto a la memoria y les dije que yo volvería con ellos a estas partes que era a<sup>20</sup> las minas de Buriticá que dejábamos pues sabían cuán ricas eran y en esta opinión hubo algunos o que pasásemos el río y fuésemos a buscar alguna buena tierra pues teníamos de ella buena nueva.

12r// Sabrá vuestra majestad que los de Cali y Popayán tenían que estaban en los nacimientos del Darién y así me dijeron que lo habían escrito a vuestra majestad especialmente un piloto que se dice el Ladrillero e como llegué desengañeles de ello porque lo que a todos pareció este río donde estaban es el de Santa Marta. Y si no es todo puesto que es muy grande es el más principal brazo de él porque yo salí entre el Darién y él. Y al Darién dejé a la mano derecha este hallé a la mano siniestra. No hay entre estos ríos otro que salga al mar del norte sino este e así no hay duda que sea este el río de Santa Marta y con esto los desengañé y conocimos cómo el Darién quedaba atrás. Y puesto que es río de mucha agua es corto de corriente y por la derrota que traíamos y por lo que en Cali se platicó estábamos casi ciertos de sus nacimientos e porque ha mucho que se dice que en él está una provincia que llaman la Dabaiba que es rica según fama les requerí que si por las dos partes no querían volver que nos fuésemos por los nacimientos del Darién y caso que algunos estaban en ello cuatro o cinco que fueron los primeros que se desvergonzaron anduvieron estorbándolo y con estos la justicia por manera que no pude acabar que se volviesen y tuve necesidad de me volver para venir a Cartagena por el Quito y al puerto de San Miguel que no hubo otra parte por donde tornar de que recibí tanta pena de no poder tornar mi camino derecho que otra cosa sino la muerte me la pudiera dar mayor.

---

19 Debe ser Guanuchica. Es la tercera forma de escribirlo que aparece en el texto.

20 En el documento se lee “o”, en vez de “a”.

En la verdad aquella tierra tenía necesidad del socorro que se le hizo y no se podían remediar sin ello así que el daño que a mí se me hizo se tornó en provecho de aquellas poblaciones que estaban puestos en gran necesidad como dije.

Está según el Ladrillo<sup>21</sup> me dijo Cali que es en la provincia de Liliba norte de la equinoccial tres grados y un tercio tiene la mar más cercana veintisiete leguas y Popayán está en treinta leguas de la más cercana mar que es entre el río de San Juan y la Gorgona y está al norte de la línea equinoccial en tres grados menos un tercio y está su asiento cuatro o cinco leguas del nacimiento de un río pequeño que es el primer nacimiento del río de Santa Marta digo de este brazo del que tengo yo por el principal de que sale de una sierra nevada que estaba a cinco leguas de Popayán que hace tan templada aquella ciudad //12v// que hay en ella muy poco frío e ningún calor y es uno de los buenos asientos e frescos que puede haber en ninguna parte está Cali de este asiento XXV leguas y una legua del río grande porque ya por allí va grande e tiene en el mismo lugar otro río que entra en el río grande no tiene tan buen asiento con grande parte que Popayán.

Lo que allí conocí la gente de entrambos pueblos es buena y está adeudada y en mucha necesidad y en más lo está la de Popayán porque aún estaban en tanta porque aún tenían duda si se podrían sustentar o si se despoblaría.

Había en ellos poca orden de justicia y exceso en el tratamiento de los indios y a esta causa dejaron de servir a los cristianos cómo los indios unos a otros por manera que si mucho dura de no venir al servicio de los cristianos dudo si han de quedar indios para se sostener la población aunque la tierra es en sí buena y estaba bien poblada.

Desde la provincia de Abibe que puede ser poco más de 40 leguas de San Sebastián de Urabá hasta el río de Angasmayo que divide a Popayán con la provincia de Pasto que es esta provincia cuarenta leguas de la villa o ciudad de Quito que es el pueblo que el capitán Benalcázar despobló cuando se salió a la entrada se comen los indios unos a otros tan sin medida que no tienen otro ejercicio si no es de comerse unos a otros y se comen o por guerra o por rescate y de esto tienen diversas insignias por donde lo muestran en sus casas y bohíos en unas partes más que en otras que por ser muy diversas y largas de decir no las pondré aquí más de que a esta causa hay en este camino muchos despoblados por se haber comido unos a otros hay desde Obine a Angasmayo a mi parecer doscientas cincuenta leguas. Hay desde Urabá a Cali donde primero hallamos los cristianos doscientos cincuenta leguas y desde Cali a Popayán XXV e desde Popayán a Quito ochenta y dos de Quito a San Miguel por el camino de la sierra porque ahora no se puede andar por otra parte porque está de guerra la otra tierra CL digo CXXX leguas y desde San Miguel al puerto de Paita XXV leguas que pueden ser por todo desde San Sebastián hasta el puerto de Paita D leguas

---

21 Por Ladrillero.

poco más o menos y todas hasta trece o catorce leguas de San Miguel de sierras muy ásperas y graves lo más grave es hasta Biru e desde Biru a Cali es sierras y ásperas y un valle que hace el río desde Biru o Nanserma que va hasta Cali de ancho de una legua //13r// pero no es andadero por muchas partes e de necesidad se han de subir a las sierras hasta que más se abra y se ande desde Cali a Popayán va este valle más ancho y estaba bien poblado antes que viniesen los cristianos. Desde Popayán a Quito hay muchas sierras en parte algo andaderas y en parte ásperas e trabajosas. Desde Quito a San Miguel hay muchas sierras pero en mucha parte donde toca el camino de Guainacaba va tan bien desechado que aunque las sierras son ásperas e malas las hace fáciles y andaderas.

Quito es buena provincia quedó muy maltratada de los españoles y tenían grande abundancia de ovejas y los cristianos las gastaron todas por manera que podrá haber en las que ahora parecían hasta doscientas ovejas poco más de que ha venido grande daño en aquella tierra es buena y aparejada para adelante fue mejor aunque en esta sazón los vecinos de ella están fatigados y pobres hay minas de oro son pobres esperase que se hallaran otras mejores entre Popayán e Cali se cree que habrá mejores minas en una junta de un río con el de Santa Marta que está entre Cali y Popayán.

Partido de Cali yo traje trabajo así por ser la más parte de la tierra de guerra como por falta de mantenimientos por aspereza e así fue desde Quito hasta San Miguel tardé desde que salí de Cartagena hasta llegar a Cali un año y tres días y desde allí hasta San Miguel desde enero hasta 25 de junio y desde allí por no hallar luego recaudo de navío y no haber buen viaje tardé hasta 25 de julio que vine aquí a Panamá de donde luego me parto para ir en Cartagena a dar cuenta y descargo de mí que los males que de mí son dichos en ausencia porque mis obras ni voluntad no han sido tales como dicen ni mi costumbre porque los que hacen justicia siempre son odiosos a los que no la quieren y así me ha acaecido por hacer lo que debo porque este deseo y voluntad por trabajos que vengan no dejaré de efectuar hasta perder la vida.

Las minas de Buriticá son de Cartagena a lo que me parece 80 leguas. Para se sostener aquella provincia yo no sé otra cosa sino estas minas que conviene que se pueblen y para las poblar es menester //13v// pacificar el camino de Urabá e sojuzgar la provincia de Guachica que está llana Nori que está en medio luego vendrá de paz para esto el que lo hubiere de hacer verá lo que conviene y hasta se hacer esto no se podrá usar de las minas.

Toda la tierra que anduve por la mayor parte es poblada pero como es áspera no hay pueblo junto salvo bohíos derramados porque no hay asiento para pueblo en todo lo que anduve hasta Biru.

Al tiempo que yo partí dejé la tierra pacífica e buena y los vecinos muy aprovechados y ahora dicenme que está de guerra e los vecinos pobres que no hay tan buena manera de gobernar como conviene bien creo que los que dijeron mal de mí que me habrán echado menos dios les perdone que no les hice porque me difamasen.

Yo vengo despojado e pobre e con dolencias y necesidades que tuve llevé buena vista e ahora la traigo flaca y aun estuve harto tiempo que no pude leer. Pero todavía tengo voluntad de emplear hasta lo acabar todo en servicio de vuestra majestad suplico a vuestra majestad pues mis servicios han sido con tan entera voluntad y caso que no fue mi jornada tan provechosa como otras pues el servicio ha sido grande por descubrir el primero que otros este camino pues de él resulta la comunicación del un mar al otro y adelante ha de subir grande servicio a vuestra majestad pues las minas que he descubierto son tan famosas que vuestra majestad se acuerde que desde que salí de estudio siempre le he servido y he gastado en él casi toda la vida que yo sea gratificado como lo son todos los que a vuestra majestad sirven.

Los caballos y todo lo que me restó de la entrada por estar la tierra tan destruida no valió nada e así quedé de todo despojado que para venir acá he tenido necesidad de me tornar a empeñar otra vez con harto daño mío.

De las cosas del Perú no tengo relación a vuestra majestad la porque no he visto nada de ello más de por oídas e porque sé que por muchas personas así por parte del mariscal don Diego de Almagro como por parte del mariscal don Francisco Pizarro se dará a vuestra majestad larga cuenta no diré en ello más de que es muy necesaria la paz en aquellas partes.

Aquí en Panamá hablé al doctor Robles e a lo que a todos he oído e yo vi es persona muy cuerda y que se da muy buena manera en el gobernar y que anima a los de aquí a que pueblen e que ha aprovechado mucho desde que vino a la tierra y está muy bien quisto que acaece pocas veces en estas partes //14r// los cristianos que murieron en esta conquista fueron cincuenta los cuatro mataron los indios como arriba ya dije y los dos se ahogaron el uno en el río de Turibi y el otro probando pasar el río de Santa Marta más arriba de Biru.<sup>22</sup> Murieron 80 caballos y más. Negros murieron muchos e se nos huyeron.

La gente que llevé fue hasta 200 chicos y grandes con un clérigo e un fraile de la merced que quedaron en Cali porque allí había y en Popayán necesidad de ellos.

Hízose de gasto en esta jornada más de 50.000 pesos por mí e por la gente y todo se perdió.

Los bienes de los que se murieron se vendieron a los que iban en la jornada y antes que me partiese de Cali requerí al teniente de Cali e a los alcaldes que tomase justicia al que era tenedor de ellos y tuvo cargo en el camino y tomósela y el teniente e alcaldes se hizo cargo de todo ello. Queda mal recaudo porque todos quedaban pobres vuestra majestad debe mandar proveer que se ponga en ello recaudo y se cobre e se envíe lo que es para Castilla a donde están los herederos e se lleve allá e asimismo lo que es de las islas y Santo Domingo porque conviene.

---

22 Quedaron faltando por explicar las otras 44 muertes. Según Cieza de León, muchos de los hombres murieron al caer de los barrancos y otros tantos por enfermedad. Crónica del Perú, cap. x.

Yo comencé a hacer cierta información sobre mi jornada y lo de las minas y como me dijo la gente y porque vi alteraciones en ellos no pude proseguirla más de esa que va con esta vuestra majestad lo mande ver que ello pasa así e muy más copiosamente que aquí se puede decir.

Al tiempo que salí de San Sebastián con acuerdo de los oficiales que allá estaban y el tesorero Sayabedra llevábamos una marca para sí allá topáramos la tierra que pensábamos se hiciera repartimiento y la gente pudiera contratar y como no se acertó luego como llegamos a Cali con acuerdo del mismo tesorero e oficiales en presencia del teniente Miguel Muñoz y el capitán Lorenzo de Aldana que a la sazón era allí venido por mandado del gobernador don Francisco Pizarro y ante un escribano se sacó la marca y se deshizo para que con ella no se pudiese hacer algún daño e así a mí e a ellos nos lo dieron por testimonio e yo traigo la fe de ello.

//14v// El tesorero Alonso de Sayabedra e Lorenzo de Estupiñán un caballero de Jerez con otros se vinieron conmigo hasta San Miguel y el tesorero a residir su oficio. El tesorero ha servido a vuestra majestad y ha pasado mucho trabajo y aun dolencias en el camino e porque cuando de allá salió vino empeñado no halló venta para sus negros y caballos que traía fue a Trujillo a los vender e de allí me escribió que no había hallado nada por ellos y por llevar algo con que pagar sus deudas o parte de ellas no los quiso dejar perdidos como yo hice por venir a dar cuenta de mí perdió otros cinco caballos que se le destriscaron en el camino con uno que le flecharon los indios cuando a mí me quisieron flechar yo llevaba doce bestias y más otro caballo que compré en el camino deajo todo el otro aparejo que fue menester parte de ellos se me destriscaron y parte de los negros murieron e huyeron todo lo demás se perdió sólo con un sayo e una capa rota aporté en Panamá y esto tuve por mucho pues me trajo dios con salud él sea bendito por siempre jamás.

Dos cosas entre las otras vi en este camino que conviene remediar la una es que en la provincia de Quito comienzan a sacar oro y como las minas son pobres querrian suplir con muchedumbre de indios lo que en ella falta y es así que los que tienen repartimiento traen tantos indios a sacar oro que para les llevar el mantenimiento son menester todos los que quedan en el repartimiento por manera que a sacar oro y llevar mantenimiento llevan todos los indios que son para trabajar y no quedan en los pueblos quien trabaje ni labre e vendrán a no tener que comer y los que llevan el mantenimiento andan tan quebrantados y molidos que huyen e se contentan por no lo llevar así qued[e]n alzados o muertos en poco tiempo no se pueden excusar y luego la tierra es perdida.

Hay otra que cuando algún capitán o teniente va a conquistar alguna tierra pide a los vecinos de su repartimiento indios para que sirvan a los cristianos que van con él y llevan tantos que dejan destruidos los repartimientos del lugar donde salen y aquellos indios nunca tornan porque se mueren allá o sino mueren no los tornan y estos indios que llevan como de su condición son mal inclinados a hacer mal roban la tierra por donde van que con el favor de los cristianos tienen atrevimiento contra

los otros e así o dejan destruida la tierra donde salen y la que van a conquistar destruyen es menester que en lo uno y en lo otro se ponga orden porque si no se remedia en breve aquella tierra se podrá destruir y si se conserva se espera que será buena.

15r// Hay otro daño que es muy grande que los escribanos e jueces llevan tan excesivos derechos que no se sufre y claman todos y no les aprovecha porque yo vi que de un poder por el registro llevan un peso y por le sacar otro y por hacer una escritura por ir en el mismo pueblo hasta la casa del deudor dos pesos y por la escritura otros derechos grandes e vi por tomar testigos de una información sumaria que habría en el registro y traslado un pliego llevar cuatro pesos e así en otras cosas. Y tienen un arancel de gobernador de derechos excesivos e así en los registros que hacen del oro e plata que se trae llevan grandes derechos que si no se envía arancel o se manda a la audiencia que le haga (o modere) en escribanos y jueces se consumirían las haciendas de los vivos y las de los difuntos porque en las almonedas entre el juez y el escribano se queda la cuarta parte de lo que se vende y conviene que se remedie.

Hoy estando para me partir para Cartagena y teniendo navío fletado el licenciado Santa Cruz por me afrentar envió una fusta<sup>23</sup> a que me prender como si fuera ladrón suplico a vuestra majestad no se sufran en mi persona tan malos tratamientos pues yo no los merecí ni en mi persona se sufren. Nuestro señor la sacra cesárea y real persona de vuestra majestad con aumento de otros reinos y señoríos a su santo servicio en aumento de nuestra santa fe católica conserve por largos años.

De vuestra sacra cesárea católica majestad.

Muy humilde criado y servidor que reales pies y manos besa.

El Licenciado de Vadillo.

---

23 Buque pequeño.